

Los desafíos del Cooperativismo argentino:

una visión desde el Cooperativismo de crédito

PABLO IMEN¹

EL COOPERATIVISMO EN UN MUNDO COMPLEJO: CONSTRUCCIONES Y DISPUTAS

El “Plan para una Década Cooperativa” tiene como mérito innegable ofrecer un espacio y un tiempo para intercambiar perspectivas sobre las características del Cooperativismo como movimiento social.

Es claro que no hay una única visión acerca del contenido, los métodos, las formas, la traducción de los valores y principios a acciones. Esa pluralidad que expresa y se expresa en el Cooperativismo nos desafía a fortalecer la unidad del movimiento social sin resignar nuestro modo particular de entender y ser entidad solidaria.

Nos asumimos como proyecto colectivo con una prolongada historia de construcciones que se expresa en el Banco Credicoop y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. El reconocimiento a nuestra trayectoria alcanzó dimensiones internacionales. La ONU convocó en octubre de 2011 al presidente del Banco Credicoop Carlos Heller con motivo del lanzamiento del Año Internacional de las Cooperativas. Su participación permitió expresar nuestras posiciones como cooperativistas latinoamericanos.

Advertíamos allí que la consigna “La empresa cooperativa como contribución a las construcciones de un mundo mejor” no era sinónimo de convertir al movimiento solidario en rueda de auxilio de un sistema esencial-

mente injusto. Afirmábamos que el Cooperativismo desafía sustancialmente la lógica del lucro pues

para nosotros significa pensar a los usuarios, a los trabajadores responsables de la administración y la gestión llevando adelante procesos de prestación de servicios, procesos de producción, donde el objeto deje de ser el de obtener la máxima ganancia posible y pase a ser el de prestar el mejor servicio posible.

Heller planteaba con claridad el escenario actual frente al cual el Cooperativismo debía actuar:

La percepción de la complejidad de las sociedades contemporáneas no puede soslayar los vaivenes que conmueven al mundo. Con la ola neoliberal, en sus diferentes versiones, se instaló una tríada conceptual que operó como matriz ideológica de la globalización financiera hegemonizada por las corporaciones transnacionales: el fin de la historia, la caducidad de los estados y el fin de la política. El Consenso de Washington ha sido el cuerpo de ideas que sistematizó la relación entre economía y política con pretensiones de escala mundial. Las decisiones otrora en manos de los estados, fueron transferidas a manos de los nuevos regentes con aires neoimperiales. Las misiones del FMI y del Banco Mundial se convirtieron en el patrón obligado del “comportamiento políti-

¹ Director de Idelcoop y secretario de Investigaciones del Centro Cultural de la Cooperación “Floreale Gorini”.

co correcto” en cada país.

La crisis global tiene múltiples dimensiones simultáneas y expresa el agotamiento de un modelo. Frente a esta realidad, emerge un nuevo mapa en América Latina, donde, según Heller:

se viene consolidando un nuevo patrón de pensamiento y los resultados de sus economías y su baja contaminación de la crisis global es vista con atención y depositaria de halagos por importantes economistas y políticos del orbe global. El tema sustancial es el de la puesta en valor de los estados y las complementariedades de la integración regional.

El mundo actual, según reconocen analistas de todas las orientaciones, está en crisis. Las divergencias emergen a la hora de definir las características de dicha crisis, sus causas, sus consecuencias y las líneas de acción que deben implementarse para superarla. Señalamos, así, la existencia de

un mundo rico que fabrica pobres, de un desarrollo científico y tecnológico sin precedentes con la mezquindad de su aplicación, con la prolongación de las expectativas de vida sin correlación con valores e ideales de futuro para las jóvenes generaciones, con una orfandad creciente para los derechos básicos y universales de la niñez, como ser la salud, la educación y la igualdad de oportunidades.

Desde este reconocimiento, y desde nuestras propias prácticas, convocamos como Cooperativismo transformador a la reconfiguración del concepto de “lo público” buscando construir un mundo más justo, democrático, igualitario. Decíamos en Naciones Unidas que “nosotros queremos ser parte de la construcción de otro mundo. Nosotros queremos un mundo donde se privilegie el bienestar, la sa-

Desde nuestras propias prácticas, convocamos como Cooperativismo transformador a la reconfiguración del concepto de “lo público”, buscando construir un mundo más justo, democrático, igualitario.

lud y la educación de los pueblos. Un mundo en el que la democracia sea auténtica y plena de participación popular”.

ESTE MUNDO Y LA ACI: PERSPECTIVAS Y DIVERGENCIAS NORTE - SUR

El “Plan para una Década Cooperativa” fue encargado por la ACI a la Universidad de Oxford. Los dos relatores principales fueron Cliff Mills y el Dr. Will Davies, bajo la orientación del “Grupo de Trabajo de Planificación” integrado por la presidenta de la ACI y cooperativistas de Canadá, Kenya, China y Reino Unido. Los autores destacan en su currículum que se especializan en las teorías de la propiedad, la historia y aplicación de las políticas neoliberales y el papel de los expertos económicos en las políticas públicas.

Podemos decir que el punto de partida es complicado. Como es evidente, nuestra crítica no está planteada desde un lugar externo sino a partir de asumirnos como parte de la ACI, como expresión de una corriente fuerte en América Latina que propicia posiciones de inspiración emancipadora, con prácticas y discursos consistentes con el ideario solidario de nuestro movimiento social. Es desde dentro y como parte que expresamos, en todo caso, los matices de nuestra perspectiva en tanto nos asumimos como Cooperativismo transformador.

Advertimos dos cuestiones relevantes. En primer lugar, se reafirma una perspectiva un tanto tecnocrática en la medida en que

se encarga un pronunciamiento que es centralmente doctrinario al Centro de Empresas Mutualistas y Propiedad de los Empleados, institución perteneciente a la Universidad de Oxford. Esta definición relega a un lugar subordinado a los propios protagonistas del Movimiento Cooperativo que deberían asumir la propia palabra.

Se encargó un pronunciamiento que es centralmente doctrinario al Centro de Empresas Mutualistas y Propiedad de los Empleados, de la Universidad de Oxford, lo que relega a un lugar subordinado a los propios protagonistas del Movimiento Cooperativo. Además, el grupo de trabajo excluye una representación latinoamericana.

Hay un segundo elemento significativo: el grupo de trabajo excluye una representación latinoamericana. Si además repasamos la bibliografía utilizada en el texto, queda evidenciada la orientación eurocéntrica de sus autores.

Para subsanar esta omisión, los representantes de la subregión Sur de ACI Américas presentaron, junto a CICOPA Américas², su propio documento para el debate: "Posición de la subregión Sur de la Alianza Cooperativa Internacional".

El proceso de discusión se inició unos meses antes a partir del borrador que puso en circulación la ACI. El documento de la subregión Sur nace de la perspectiva de las cooperativas de trabajo de CICOPA Mercosur, reunidas en septiembre en Puerto Alegre, que elabora-

ron un documento como primera respuesta al proyecto de la "Década Cooperativa". Luego, se juntaron en Cooperar las asociadas de ACI en Argentina y CICOPA para debatir el documento y terminar de redactarlo. De todos los países de la subregión, solo Argentina presentó un documento, que fue llevado a ACI Américas, donde no fue bien recibido por la subregión Norte, con lo cual no fue posible que llegue a Manchester por esta vía. En cambio, fue posible a través de CICOPA Mundial, que lo presentó en Manchester ante el consejo de la ACI, y si bien no fue incluido en el documento final, formó parte de un debate público ante la presentación de quienes redactaron el Plan elaborado por la Universidad de Oxford.

El tema generó controversia, como señaló Darío Farcy³, convocado a opinar por la *Revista Idelcoop* para un dossier sobre esta temática:

En noviembre de este año, en Sudáfrica (...) se va a armar el plan estratégico para los próximos 10 años. (...) Es posible llegar con un documento y dar la disputa. No vamos a lograr reemplazar el documento de Oxford, pero lo que se puede hacer desde la región es seguir trabajando igual, construir las condiciones para que todas las asociadas hagan su aporte, para planificar y marcar un modelo alternativo. (...) Pensarse a diez años a nivel nacional, regional y global no es propiedad de la ACI.⁴

El debate implicaba asumir la diversidad de posiciones y, como advertimos antes, explicitar la propia perspectiva, así como también respetar los otros puntos de vista con los que convivimos en el Cooperativismo.

Carlos Heller señalaba, en este sentido, que "lo cooperativo es sin dudas un fenómeno

² Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios <http://www.cicopa.coop/>

³ Cooperativa FACTORIAL, miembro de la Federación de Cooperativas de Trabajo y de la Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo.

⁴ Farcy (2013), 57.

social de carácter universal, pero también muy diverso. Creo que en vez de hablar de un ideal cooperativo debemos colegiar la existencia de un ideario cooperativo". Una vez más, ideario sujeto a reformulaciones, nuevas definiciones, consensos y desacuerdos, como ocurre en cualquier práctica social e histórica que se propone plural y democrática.

PROYECTO DE UNA DÉCADA COOPERATIVA: LA PERSPECTIVA OFICIAL

En la introducción del Proyecto, se advierte que la ACI nuclea a mil millones de cooperativistas cuyas cooperativas emplean a unas cien millones de personas en 100 países del mundo. Se cita además, al secretario general de la ONU, Ban-Ki-Moon, quien dijo, para fundamentar la proclamación del Año Internacional de las Cooperativas, que las mismas "son un recordatorio para la comunidad internacional de que es posible aspirar al mismo tiempo a la viabilidad económica y a la responsabilidad social".

Los objetivos planteados por Naciones Unidas en relación a ese Año eran tres:

1. Elevar la conciencia pública sobre las cooperativas y sus contribuciones al desarrollo socioeconómico y al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
2. Promover la formación y desarrollo de cooperativas.
3. Estimular a los gobiernos a establecer políticas, leyes y regulaciones conducentes a la formación, el desarrollo y la estabilidad de las cooperativas.

En su documento, la ACI parte de señalar la persistencia de la crisis mundial centrada en las "turbulencias financieras" que se extienden ya por cinco años. Se reconoce un "cre-

ciente malestar social, el estancamiento económico y la inseguridad del futuro"⁵.

Luego, advierte –desconociendo procesos que ocurren en Nuestra América– que "entre los distintos modelos de organización, solo las cooperativas ponen los recursos económicos bajo el control democrático" y, en relación a esto, no tiene en cuenta que no todas lo hacen, así como que hay organizaciones no cooperativas que sí lo hacen⁶.

El documento asume que atravesamos "un momento histórico de oportunidades para el Movimiento Cooperativo"⁷ y propone como objetivos para el año 2020 que el modelo empresarial cooperativo se haya consolidado como:

- El líder reconocido de la sostenibilidad económica, social y medioambiental.
- El modelo preferido por la gente.
- El tipo de organización empresarial de más rápido crecimiento⁸.

No aparecen referencias sobre el contexto mundial ni sobre la realidad social e histórica frente a la cual debemos actuar. Ese silencio implica, de hecho, la renuncia a un análisis profundo y, con ello, la imposibilidad de promover la transformación de dicho contexto. Es cierto que hay algunos fragmentos aislados que describen elementos de una realidad desigual, pero el discurso omite toda referencia a las causas y consecuencias de este escenario. Tampoco se aprecia un estudio de las estructuras y dinámicas que operan consolidando ciertas relaciones de injusticia. No aparece en el relato la existencia de sujetos y responsabilidades por el actual estado de cosas. Desde una perspectiva ciertamente autorreferencial, el foco se pone en las ventajas empresariales del Cooperativismo sin poner en cuestión el mundo en el cual el Coopera-

⁵ Ibid, 60.

⁶ En relación a esto, resulta interesante revisar los procesos de construcción de los Estados comunales en Venezuela.

⁷ Ibid, 54.

⁸ Ibid, 55.

tivismo está interviniendo.

El Proyecto refiere a tendencias globales que reconocen la degradación ambiental, la inestabilidad del sistema financiero y una creciente desigualdad social: “En 2020, la pobreza habrá aumentado, las dificultades de los jóvenes también y el calentamiento global tendrá impactos más frecuentes en la vida diaria”⁹, afirman, como si fuera inevitable.

No aparece en el relato la existencia de sujetos y responsabilidades por el actual estado de cosas. Desde una perspectiva ciertamente autorreferencial, el foco se pone en las ventajas empresariales del Cooperativismo sin poner en cuestión el mundo en el cual el Cooperativismo está interviniendo.

Señalan, además, la existencia de unas generaciones jóvenes “aparentemente poco comprometidas”, y agregan: “Las cooperativas ya contribuyen de manera significativa a aliviar esos apremiantes problemas globales”. El verbo “aliviar” da cuenta tanto del alcance como del límite de esas acciones¹⁰.

Luego, se afirma que las cooperativas “disponen de una manera de conducir la actividad empresarial que es mejor que la que actualmente está fracasando”¹¹. Cabe aquí un análisis del discurso, para señalar que, al no cuestionarse el orden social en su conjunto sino a un tipo particular de producción empresarial, se concluye que el Cooperativismo sería la forma empresarial de relevo para hacer funcionar el orden. Como resulta de la lectura atenta de la historia y del presente,

esa definición resulta inviable pues la lógica del sistema vigente se basa en el individualismo, la competencia y la maximización de la ganancia. No se vislumbra ninguna idea superadora de este modelo de sociedad.

El documento repasa los principios del Cooperativismo y afirma:

Las cooperativas son mejores porque permiten la participación de las personas a través de la propiedad, lo que hace que sean inherentemente más atractivas, más productivas, más útiles y más relevantes en el mundo contemporáneo. El objetivo es aumentar la participación entre los miembros y llevar la gobernanza a un nuevo nivel¹².

Es toda una definición ideológica sobre lo atractivo del Cooperativismo: ser dueño. En rigor, se trata de una apuesta colectiva. Hay aquí un desliz ideológico que formula de modo controvertido un modo de traducir los valores y principios de la cooperación.

El Plan General de Trabajo de la ACI se propone:

1. Elevar a un nuevo nivel la participación de los miembros y el sistema de gestión.
2. Posicionar a las cooperativas como constructoras de la sostenibilidad.
3. Consolidar el mensaje cooperativista y definir la identidad de las cooperativas.
4. Asegurar los marcos jurídicos que apoyen el crecimiento de las cooperativas.
5. Conseguir capital fiable para las cooperativas y al mismo tiempo que se garantice la gestión por parte de sus miembros.

Y advierte: “Si trabajamos en conjunto con respecto a estos temas, la comunidad cooperativa podrá impulsar la consecución de la Visión 2020”¹³.

⁹ Ibid

¹⁰ Ibid

¹¹ Ibid, 56.

¹² Ibid

¹³ Ibid, 57.

1. PARTICIPACIÓN

El Proyecto define a los miembros de las cooperativas en tanto que propietarios, en lugar de pensarlos más bien como ciudadanos. En esta lectura, afirma que este hecho, al habilitar la posibilidad de opinar, “conduce a modelos empresariales mejores, más inteligentes y más capaces de reaccionar ante las circunstancias (...) Las cooperativas de crédito y de consumo reducen la pobreza”¹⁴.

La cooperativa, para nosotros, se recrea en tanto proyecto colectivo, público, democrático que tiene el mérito de imbricar aspectos que aparecen escindidos en el documento de la ACI.

La dimensión operativa de la empresa cooperativa –como ocurre con nuestras entidades– reclama el compromiso de todas las partes con su viabilidad económica, la eficacia en la prestación del servicio del que se trate, la democracia en su modo de funcionamiento cotidiano e institucional y, con todo ello, la apuesta a conformar una sociedad fraternal y justa. Concebimos la eficacia de la forma cooperativa como una filosofía de vida, una tradición y una práctica que genera nuevos modos de ver y estar en el mundo a partir de la solución de problemas comunes resueltos de manera colectiva.

Volvamos al texto: analizando las posibilidades e implicancias de la participación, advierte el carácter consumista de las economías desarrolladas, que generan una cultura y unos dispositivos encaminados al encierro de las personas en sus casas, a la par que afirma que una de las tendencias globales es “el empoderamiento de los individuos, lo que contribuye al sentido de pertenencia de una misma comunidad humana”. Y advierte que “esto contrastará directamente con la escasa capacidad de los gobiernos para ofrecer bienes públicos, en especial los relativos a

mejorar la calidad de vida, lo que dará lugar a una frustración de las expectativas”. Esta afirmación supone, a nuestro juicio, una suerte de naturalización de las definiciones del neoliberal-conservadurismo¹⁵.

Pareciera, según el texto oficial, que las decisiones de los gobiernos responden a tendencias inmodificables frente a las cuales solo cabe resignarse o acomodarse del mejor modo posible. El siglo XXI en América Latina demostró que las cosas pueden cambiar de manera significativa: la región viene recorriendo otros caminos que van elevando los niveles de vida de sus habitantes.

Concebimos la eficacia de la forma cooperativa como una filosofía de vida, una tradición y una práctica que genera nuevos modos de ver y estar en el mundo a partir de la solución de problemas comunes resueltos de manera colectiva.

El documento afirma, finalmente, que otro componente de la actual coyuntura es que la convergencia de una revolución digital, la difusión de los medios sociales y la reconfiguración de unos gobiernos pos-burocráticos generó en las sociedades una organización más horizontal y más transparencia en la vida social. El objetivo, en este contexto, sería “elevar a un nuevo nivel la participación de los socios y de los responsables, y hacerlo mientras nos centramos en los aspectos prácticos de la participación”¹⁶.

2. SOSTENIBILIDAD

El documento advierte que:

¹⁴ Ibid, 58.

¹⁵ Ibid, 59-60.

¹⁶ Ibid, 61-62.

Las empresas propiedad de sus inversores atraviesan actualmente una crisis de falta de sostenibilidad en términos económicos, sociales y medioambientales. La crisis financiera ha sido un ejemplo superlativo del peligro de valorar las ganancias a muy corto plazo por encima de la viabilidad a largo plazo. El modelo dominante del capitalismo en los últimos tres decenios también ha ido acompañado por mayores niveles de desigualdad, lo que se traduce en menores niveles de “capital social” y bienestar¹⁷.

Esto ocurre porque dichas empresas dan prioridad a los beneficios económicos por encima de las necesidades humanas.

Entonces el documento se pregunta por qué las cooperativas son mejores. Y contesta: “Para expresarlo brevemente, las cooperativas son más eficientes que los modelos convencionales de actividad empresarial, una vez que se tiene en cuenta toda una gama integral de costes y beneficios (presentes y futuros)”¹⁸. Propicia una diversificación de las formas de propiedad para que esta configuración “contribuya a un sector financiero más estable en general”, y se valoran las cooperativas financieras pues “actúan en favor de sus miembros, no de los accionistas”. También se las valora pues “al colocar en el centro mismo de sus objetivos organizativos las necesidades y las utilidades humanas, en lugar de los beneficios, las cooperativas no padecen el mismo cortoplacismo que aflige a todo tipo de firmas financieras y no financieras”¹⁹.

En el plano social, se refuerza el papel de rueda de auxilio al afirmar que:

Entre las consecuencias externas negativas

generadas por el capitalismo contemporáneo, que el gobierno suele tener que enfrentar, están los problemas sociales asociados con el individualismo y la desigualdad. Algunos de estos problemas implican el sufrimiento innecesario de los seres humanos. (...) Otros implican costes monetarios para los gobiernos, donde se manifiestan como problemas de salud pública y criminalidad. (...) Las cooperativas hacen un aporte muy valioso en este aspecto (...). En primer lugar, ofrecen servicios sociales a los más necesitados. (...) Las cooperativas no son simples operadores de mercado, sino que también ofrecen servicios que de otro modo tendrían que emanar de los seguros privados o del Estado²⁰.

En tercer lugar habla de lo medioambiental, planteando los aportes de las cooperativas porque, siendo que sus miembros opinan democráticamente, la participación reduce decisiones que afecten a la mayoría. Propone para el logro de estos objetivos innovar en la contabilidad, al modo de la Responsabilidad Social Empresarial o el Balance Social Cooperativo, entre otras medidas.

3. IDENTIDAD

En este apartado, se hace foco en la perspectiva empresarial de las cooperativas, que “demuestran que la actividad empresarial puede llevarse a cabo de manera no solo distinta, sino también mejor; no solo en aras de sus propios beneficios, sino también de los del mundo”²¹.

Crítica a las empresas “sociales” o “éticas” y a la Responsabilidad Social Empresarial, como una manera de las empresas que son “propiedad de sus inversores” de reinventarse adop-

¹⁷ Ibid, 63.

¹⁸ Ibid, 64.

¹⁹ Ibid

²⁰ Ibid, 66.

²¹ Ibid, 69.

tando marcas y valores que no les son propios. ¿Cómo se distinguen las cooperativas en este contexto?, se pregunta el documento. Una de las grandes ventajas de las cooperativas es contar con principios históricamente reconocidos, con lo que se demuestra que no es solo un tema de imagen. Los cooperativistas podemos, dice el documento,

argumentar que no hay dudas sobre lo que constituye una cooperativa y afirmar que la respuesta está en la Declaración de la ACI sobre la Identidad Cooperativa. Sin embargo, el grado en que se apliquen o no los Principios Cooperativos varía en gran medida en distintas regiones y sistemas jurídicos²².

La legitimidad de la figura de la cooperativa se pone en cuestión y, a muchas personas, entre las que están los gobernantes que observan que las cooperativas no se usen como trampas que eviten la competencia o la transparencia, no les queda tan clara cuál es la identidad cooperativa.

Ante esto, la ACI no propone generar dispositivos para garantizar que los Principios sí sean aplicados por todas las cooperativas. Más bien pone el acento en cómo lograr que los “otros” reconozcan a las cooperativas.

El objetivo consiste en consolidar el mensaje cooperativo y definir la identidad de las cooperativas para garantizar una autoridad económica moral y una condición de “mejor empresa” a las cooperativas. Es importante distinguir entre “identidad” y “mensaje”. En sentido general, la “identidad” es el significado que tienen las cooperativas para el propio movimiento y sus miembros; el “mensaje” es la forma en que se comunica y se proyecta la identidad de las cooperativas hacia el mundo externo mediante el marketing, las relaciones públicas, los lo-

gotipos y otras formas de relación con quienes no son miembros²³.

Se plantea como expresión del “mensaje”, la “marca”. No resulta una palabra satisfactoria -dice el documento- sobre nosotros. El Movimiento Cooperativo tiene interés en defender la integridad de la palabra “cooperativa” para que no se use indebidamente. El centro de atención debe estar puesto en proyectar un mensaje sencillo sobre lo que significa “cooperativa” de modo que lo entiendan todos y no pueda ser usado indebidamente.

Es preciso revisar el alcance, el contenido y la orientación de las reflexiones acerca de nuestra identidad. Creemos que el abordaje es mucho más profundo, más complejo y amerita intercambios que permitan consolidar aquellos aspectos fundamentales de nuestra esencia y modificar aquellas dimensiones que permiten el desarrollo del Movimiento en el marco de procesos históricos también dinámicos y cambiantes.

Volviendo al texto de ACI, se plantean algunas acciones posibles:

- Valorar la asignación del dominio .coop
- Garantizar la presencia de la voz de las cooperativas en el debate global.
- Crear un símbolo común.
- Tener un discurso que refleje las diferencias con otras formas de organización empresarial.
- Desplegar programas de formación para futuros líderes de las cooperativas.
- Que las cooperativas se identifiquen tanto con la participación como con la sostenibilidad.

4. MARCOS JURÍDICOS

Los objetivos para este capítulo son señalar las buenas prácticas nacionales de registro y regulación de las cooperativas, para que los órganos nacionales respectivos y la ACI puedan enfrentarse con los malos sistemas o

²² Ibid

²³ Ibid, 70.

para promover su cambio, y lograr la promoción del Cooperativismo con respecto a los otros modelos empresariales. El beneficio social que propician las cooperativas se expresa en el documento en la posibilidad de considerar un tratamiento impositivo especial. Plantea, además, “integrar las cooperativas en la agenda de las instituciones globales de desarrollo, como el Banco Mundial, y con órganos intergubernamentales de determinación de políticas, como el G8 y el G20”²⁴.

5. CAPITAL

Las empresas no pueden funcionar sin capital, y las cooperativas no son una excepción de la regla. (...) En general, el capital de las cooperativas proviene de los socios (como partes del capital social) o de beneficios retenidos (reservas). Por definición, se necesita tiempo para acumular beneficios retenidos, que evidentemente no estarán disponibles al inicio. Históricamente, (...) las cooperativas se financiaban con dinero depositado por los socios. Los socios mantenían sus ahorros en la cooperativa, y podían extraerlos según sus necesidades. Las partes del capital social aportadas por los socios y las partes extraíbles de los beneficios ya no cubren el capital necesario²⁵.

El documento de la ACI advierte que los inversores buscan la ganancia inmediata y máxima sin reparar en medios, lo cual va en contra de los Principios Cooperativos. El desafío es grande. La gente que quiere ahorrar puede invertir en la cooperativa, porque está fracasando la lógica de la inversión que busca la maximización a cualquier costo. Habría allí, entonces, una oportunidad para el Cooperativismo como lugar de recepción de los ahorros de la gente:

Es necesario que los instrumentos del capital se compatibilicen con las actitudes y motivaciones de hoy en día. (...) Esto significa una proposición financiera que ofrezca un rendimiento, pero sin destruir la identidad cooperativa, y que permita a las personas acceder a sus fondos cuando los necesiten. También significa explorar opciones más amplias para el acceso al capital fuera de los miembros tradicionales pero sin comprometer la gestión por parte de los miembros. Es este el contexto en que resultan esenciales los instrumentos financieros apropiados a través de los cuales la gente puede financiar las cooperativas²⁶.

Entre las acciones a promover, la ACI propone “crear un instrumento financiero genérico y moderno que se catalogue como capital de riesgo”²⁷.

LAS CONCLUSIONES DEL DOCUMENTO DE LA ACI

El documento concluye afirmando que:

Es un plan ambicioso para aclarar el mensaje cooperativo y transmitirlo a una comunidad global que actualmente no puede imaginar lo que puede lograr el Cooperativismo. Pero es también un plan ambicioso para dotar a las personas de la capacidad para lograr lo que su imaginación les dice que es posible; y un plan para permitir que todas las personas –mujeres y hombres, viejos y jóvenes– venzan los obstáculos que tal vez les dificulten realizar lo que saben que es posible. El Año Internacional de las Cooperativas ha sido un catalizador para las cooperativas y para la gente que cree en la idea de la cooperación. Se ha convertido en una plataforma de lanzamiento de una Década

²⁴ Ibid, 75.

²⁵ Ibid, 76.

²⁶ Ibid, 78.

²⁷ Ibid

Cooperativa. El momento y la situación reclaman un plan ambicioso, y es por eso que la ACI ha aprobado un proyecto tan exigente.

Este es un documento que la ACI no puede llevar a la práctica por sí misma. La ACI sin duda tiene su propio papel que desempeñar, y está decidida a estar a la altura de los desafíos que se presenten. Pero, para que este Proyecto resulte significativo y eficaz, se necesita que lo aborden y respalden los órganos nacionales, las sociedades individuales y todas las personas que creen en la modalidad cooperativa de actividad empresarial. Las cooperativas deben dar ejemplo cooperando entre sí. Ahora, todos nosotros tenemos que desempeñar nuestro papel para cumplir la Visión 2020²⁸.

EL DOCUMENTO DE LA SUBREGIÓN SUR Y OTRAS VOCES

¿Cuál es entonces el papel que deberíamos desempeñar los cooperativistas latinoamericanos? Podemos situar el punto de partida de esta pregunta en la intervención de Carlos Heller en la ONU. Él señala que:

En América Latina, en el marco de los procesos de ruptura con la herencia neoliberal, el Cooperativismo está convocado a ser parte de la construcción de nuevos modelos de organización social. En los casos de Venezuela, Ecuador y Bolivia, la Constitución de los tres países reconoce al Cooperativismo como un modelo de organización económica de la sociedad. Las cooperativas son ampliamente reconocidas por sus aportes al valor añadido social mediante el empleo, la cohesión social, la oferta de servicios públicos y comunitarios, la generación de tejido social y económico, el desarrollo de la democracia, la innovación social y el desarrollo local. Es reconocido este sector como portador de un estilo de desarrollo que confiere prima-

cía a las personas, con la capacidad para generar nuevas oportunidades así como mitigar desequilibrios sociales y económicos.

Desde este diagnóstico puede comprenderse el papel que deberíamos desempeñar los cooperativistas argentinos. Según Darío Farcy:

La posición que vamos a tomar es dar la lucha para incluir los puntos centrales de nuestra posición en los planes estratégicos [entendiendo que] el aporte más grande del documento [de la subregión Sur] es la inclusión del contexto. El documento de Oxford hace referencia al interior de la cooperativa, pero la cooperativa está inmersa en un contexto regional y mundial. (...) No se puede tener un Cooperativismo que solo mire para adentro y que plantee que si el Cooperativismo crece aislado el mundo va a ser mucho mejor. (...) El problema que tenemos es el capitalismo y frente a esto hay dos opciones: o avanzamos recuperando a los caídos del Cooperativismo o somos un modelo alternativo, económico, social, político. No alcanza con crecer si no se cambia la forma en que crecemos, nos asociamos y nos manejamos; para eso tenemos que interpelar a múltiples actores y ser un modelo de sociedad alternativa. Este documento tiene una respuesta²⁹.

¿Cuáles son los aportes centrales del documento de la subregión Sur? Empecemos por el final:

Nuestra perspectiva es que seamos constructores de un mundo nuevo: eso nos va a permitir no solo ser lo suficientemente proactivos para los tiempos que corren, sino que nos permitirá profundizar el Movimiento Cooperativo en pos de transformar las relaciones que hoy se dan entre los seres humanos y defender las

²⁸ Ibid, 85.

²⁹ Ibid

necesidades y aspiraciones de los ciudadanos comunes. Nuestro objetivo debe ser luchar no solo por la democratización de las relaciones humanas, sino también por la propiedad común de los medios de producción, distribución y de intercambio entre los seres humanos. (...) ¡TRABAJEMOS PARA QUE EL MUNDO SEA LA COOPERATIVA DE TODOS!³⁰

El inicio del documento señala la necesidad de asumir el contexto en el que se desenvuelven las cooperativas y advierte que “corremos el riesgo de ser nuevamente la respuesta a la insuficiencia propia de ese sector privado que intenta de nutrirse de los aspectos beneficiosos que nos distinguen”.

“Hoy el Cooperativismo es una herramienta dentro de un sistema en crisis”, describe el documento. De allí que se proponga una redacción alternativa: “Al 2020 el crecimiento de las cooperativas será el reflejo del cambio de la tendencia mundial de concentración y exclusión por un modelo de generación y distribución de la riqueza general a largo plazo, inclusivo de la humanidad y salvaguardia de nuestro planeta”³¹.

Se cuestiona el abordaje de la “Propuesta”, su insuficiencia y su carácter autorreferencial. Se insiste en operar de manera transformadora sobre el contexto. La batalla es cultural.

Es necesario colocar un (...) área estratégica que es la de la comunicación, que debe ser la que organizadamente lleve los valores y principios que hacen del accionar una contribución al cambio civilizatorio que requiere la humanidad para sobrevivir con éxitos a los desafíos a los que se enfrente en la coyuntura actual.

Refiere también a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y a la necesidad de disputar “la concentración mediática y de sentido”. Todo esto se entiende para ver al Cooperativismo y “a su contribución específica en la construcción de un sistema global más justo y solidario, así como en la generación y distribución de la riqueza general a largo plazo”³².

Ricardo López³³, que participó del Congreso de Manchester, afirma a propósito del uso del verbo “aliviar” por parte del Proyecto, que “esta idea de aliviar los problemas del actual modelo neoliberal, culpable de la crisis, la desigualdad, la pobreza y el deterioro del medio ambiente, siembra la primera duda. ¿Se trata de difundir un modelo diferente o se trata de una rueda de auxilio para la crisis actual del modelo?”. Y agrega:

A lo largo de sus 200 años de existencia, el Cooperativismo ha mantenido la participación democrática, ha sobrevivido a todos los gobiernos dictatoriales, al fascismo, a la guerra y al neoliberalismo. En consecuencia, no creemos que el Cooperativismo sea “el mejor modelo dentro del capitalismo” como algunos voceros pregonan ni tampoco una “solución humana” a la injusticia y la actual crisis del neoliberalismo. En cambio, sí creemos que es una forma de organización social que sostiene tradiciones democráticas, un humanismo probado que pone al hombre en el centro de su prédica, la defensa de la paz y –últimamente se agregó–, la defensa del medio ambiente³⁴.

Edgardo Form³⁵ recupera la historia de la ACI,

³⁰ Ibid

³¹ Ibid, 87.

³² Ibid, 89.

³³ Presidente de la Federación Argentina de Entidades Solidarias de Salud (FAESS) y secretario de Confederación Cooperativa de la República Argentina (Cooperar).

³⁴ Ibid, 49-51.

³⁵ Gerente general del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y diputado de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

plantea la complejidad de dirigir una organización ecuménica atravesada por tensiones y defiende la idea de que el documento oficial deja planteado un margen para la acción de nuestros países³⁶.

Ariel Guarco³⁷, en línea con esa afirmación, se pregunta: “¿Cuál es el desafío del Cooperativismo argentino? El Movimiento Cooperativo debe ser protagonista en la construcción de una sociedad con democracia política, económica, social y medioambiental”³⁸.

Hasta aquí la referencia a los documentos. Ahora es preciso revisar nuestras propias iniciativas, acciones y prácticas dando cuenta de su consistencia con las perspectivas enunciadas en la posición de la subregión Sur.

DESPLIEGANDO SUCINTAMENTE NUESTRA CONSTRUCCIÓN

Quienes integramos el Banco Credicoop podemos, sumariamente, señalar tres ámbitos de construcción del Cooperativismo tal como lo concebimos.

En un primer nivel, está la construcción interna de la cooperativa. Su expresión más acabada –que refleja un proceso de desenvolvimiento histórico- es el Modelo Integral de Gestión y sus novedades en los modos de gobierno y participación, organización del trabajo, mecanismos de formación, desarrollos culturales y desafíos en todos los planos de la vida organizacional.

Un segundo eje refiere al vínculo entidad cooperativa Banco Credicoop - contexto. Es evidente la complejidad de esta cuestión, pues hay múltiples vías de contacto con el contexto que son constitutivas de la vida diaria de nuestro Banco desde su origen, como herencia de las cajas de crédito. El vínculo

con entidades de carácter social, distintas iniciativas territoriales o institucionales, revela una relación directa con el contexto. En el mismo sentido, la convocatoria de nuestro presidente Carlos Heller en la ONU se produjo en su carácter de referente de la experiencia inédita de nuestro Banco.

Pero, a los fines analíticos, podemos concebir los lazos e iniciativas del IMFC como un espacio de articulación más institucional con el contexto. Allí se enmarcan las relaciones con el resto del Movimiento Cooperativo en un plano estrictamente institucional. Desde el IMFC, entidad rectora del Cooperativismo de crédito, se registran iniciativas comunicacionales, como el periódico *Acción*; político-culturales, como el Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”; formativas, como Idelcoop, que van fortaleciendo los alcances de la acción de nuestro movimiento.

En un plano complementario y diverso se encuentra el tercer eje: el vínculo del Movimiento Cooperativo y la vida política.

A nuestra corriente de crédito nunca le fue indiferente la situación política del país, como tampoco el marco democrático como escenario para profundizar los cambios de un modelo productivo e inclusivo. El pensamiento de los precursores del Cooperativismo planteó una visión transformadora de la realidad hace más de 200 años. Siguiendo ese lineamiento, el debate en el marco de las instituciones de la democracia nos plantea construir fuerzas para las reformas estructurales faltantes.

Por este motivo, nuestra participación no se limita a lo social sino a profundizar el camino político con mayor presencia de dirigentes cooperativistas en todos los planos de la vida institucional argentina.

³⁶ Ibid, 52-55.

³⁷ Presidente de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (Cooperar) y de la Federación de Cooperativas de Electricidad y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires (FEDECOPA).

³⁸ Ibid, 55-57.

En suma, nuestro Cooperativismo viene desplegando un riquísimo y complejo proceso de construcción, de intervención, de crecimiento. Como sea, este proceso que asumimos colectivamente está repleto de desafíos, de esperanzas y de expectativas.

Las palabras con las que Heller cierra su intervención en la ONU nos parecen el corolario más preciso para orientar nuestra visión del Cooperativismo. Es un proyecto, es una práctica, es una tradición, un lenguaje y una convicción:

Es la convicción de que es posible construir

una sociedad verdaderamente democrática y solidaria, en la que la economía esté al servicio de todos, en la que la salud y la educación sean parte de un proyecto de desarrollo humano, en la que la vida, el arte, la cultura, y todos los bienes devengados del progreso tecnológico sean parte de una configuración ética que vaya sedimentando el nacimiento de una nueva sociedad, una sociedad que le ponga límite a la codicia sustentada en los poderes hegemónicos y afiance la igualdad como objetivo, basada en la integración y el respeto a la diversidad de los caminos para alcanzarla.

BIBLIOGRAFÍA

- Idelcoop, "La Década Cooperativa en debate" *Revista Idelcoop*, N° 209, 2013, pp. 47-58.
 Idelcoop, "Plan para una Década Cooperativa" *Revista Idelcoop*, N° 209, 2013, pp. 59-86.
 Idelcoop, "Posición de la sub-región Sur de la Alianza Cooperativa Internacional en torno al proyecto ACI 'Plan para una Década Cooperativa'" *Revista Idelcoop*, N° 209, 2013, pp. 87-92.